

INTRODUCCION A LA CIENCIA SAGRADA

Liber 3 de 3

PROGRAMA AGARTHA



FEDERICO GONZALEZ

Con la colaboración de Francisco Ariza

*y la de Fernando Trejos y José Manuel Río
L. Herrera, M^a. V. Espín, M^a. A. Díaz y A. Wiechers*

*Información 'Rescatada' de Internet
Gentileza de Esther Paredes.*

*Desconocemos el Copyright, que incluiremos en cuanto nos
sea aportado.*

Edición para uso personal exclusivo, sin ánimo de lucro.

Incluida como materiales Auxiliares de:

THOHT-HILL

http://groups.yahoo.com/group/THOHT_HILL/

1 TAROT

Las 16 cartas llamadas "de la Corte", sumadas a los 22 Arcanos Mayores y los 40 Menores, completan los 78 arcanos del Tarot.

La estructura de estas dieciséis cartas está en relación con el cuadrado de cuatro ($4 \times 4 = 16$), símbolo que fue venerado en la antigüedad, particularmente entre los pitagóricos.

Este grupo de láminas está constituido por 4 figuras: Rey, Reina, Caballero – o Caballo– y Paje que se repiten en cada uno de los 4 palos de la baraja.

Ya dijimos que estos palos o colores –Bastos, Espadas, Copas y Oros– se corresponden de modo preciso con los 4 mundos o planos del Arbol de la Vida: *Atsiluth*, *Beriyah*, *Yetsirah* y *Asiyah*, y por lo tanto también con los respectivos elementos (fuego, aire, agua y tierra) que, según hemos estudiado, están vinculados de modo general con cuatro estados del ser (espíritu, alma superior, alma inferior y cuerpo).

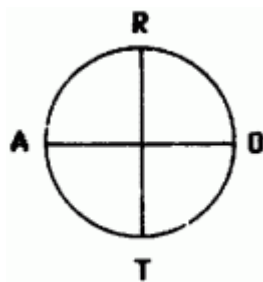
Cada una de las figuras de la corte se hace corresponder también a un elemento y a un mundo: el Rey al mundo del fuego y el espíritu; la Reina, relacionada con el aire, al alma superior; el Caballero (agua) al alma inferior; y el paje se ubica en el mundo material, figurado por el elemento tierra.

Ahora bien, estos cuatro mundos, planos, estados o niveles, no están separados, sino que constituyen una unidad y por lo tanto se interrelacionan íntimamente hasta el punto de que, como hemos explicado, en cada plano del Arbol de la Vida se halla un Arbol entero con sus cuatro mundos.

Los 16 Arcanos de la Corte nos llevan al conocimiento de esas relaciones que tienen los 4 elementos entre sí, de modo semejante a como lo hace también la Astrología y algunos otros oráculos como el *I Ching*.

Para comprender mejor cómo se establecen dichas relaciones utilizando estos arcanos, pondremos dos ejemplos: el Rey de Copas establece un vínculo entre el mundo del espíritu (Rey) y el psiquismo inferior (copas). Según el lenguaje cabalístico que hemos estado utilizando, a esta carta podríamos llamarla "*Atsiluth en Yetsirah*", ya que relaciona al fuego (Rey) con el agua (copas), y nos puede ayudar a descifrar la influencia del espíritu en nuestro psiquismo individual; otro: un Paje de Espadas (*Asiyah en Beriyah*), se estará refiriendo pues a la relación del mundo material con los arquetipos puros de la creación, es decir, de la tierra con el aire; de esta manera cada una de las 16 Cartas de la Corte vinculará entonces a 2 elementos y dos mundos, viéndose también en ellas las influencias que un plano ejerce en otro.

Las Cartas de la Corte son pues también (como los elementos y los mundos) el símbolo de la jerarquía cuaternaria que rige y ordena el universo, la naturaleza, las sociedades y los hombres. Se ha dicho que estas últimas 16 cartas responden a un cuaternario referido a lo que la tradición hindú entiende por las castas, incluso relacionándolas con la influencia y el poder que esas castas tienen en el devenir histórico. Desde ese ángulo de visión los reyes corresponderían a los sacerdotes (o emperadores-sacerdotes), las reinas a la nobleza y aristocracia, los caballos a la burguesía comercial, política y administrativa, y los pajes a los campesinos, peones, operarios y personal de servicio. Si bien esas divisiones existen, y son fundamentalmente espirituales y simbólicas, nada tienen que ver con las concepciones actuales de clase, basadas en lo económico, cultural o racial. Desde hace muchos siglos los hijos de una misma pareja pueden pertenecer a castas espirituales diferentes.



2 LAS CUATRO EDADES

Para la tradición hindú, "de cada poro de *Brahma* brota un universo a cada instante", y un ciclo de vida de un universo es llamado *Kalpa* al que se representa como una respiración de ese Ser invisible. Un *Kalpa* está a su vez dividido en catorce *Manvántaras*, siendo cada uno de estos últimos un ciclo humano completo de existencia, o un 'día' de la tierra, el cual a su vez es subdividido en cuatro *yugas*, o subciclos, exactos a las cuatro edades de los griegos.

Podemos encontrar en las mitologías de los pueblos el recuerdo de un tiempo primordial; un paraíso perdido –o Edad de Oro– en el que el hombre vivía en perfecta armonía con el cosmos y la naturaleza, en 'estado de gracia' y perenne presencia del Espíritu. En ese *illo tempore*, que los hindúes denominan *Satya Yuga*, los hombres se identificaban con los dioses, y la verdad, como la montaña, era visible para todos. Fue de esos antepasados míticos que la humanidad heredó la cultura verdadera y los valores espirituales más elevados. Sin embargo, en razón de las leyes cíclicas ese tiempo fue seguido por otras edades, cada vez más restringidas, en las que se fue perdiendo, poco a poco, el estado virginal de los orígenes, los dioses cayeron y la verdad tuvo que ocultarse en el interior de la caverna, en el mundo subterráneo, y revelarse únicamente a unos pocos.

A la Edad de Oro o *Satya Yuga*, siguió una de Plata o *Treta Yuga*; luego vino la de Bronce o *Dvapara Yuga*; y finalmente la de Hierro o *Kali Yuga*, que según datos astrológicos tradicionales está a punto de llegar a su fin.

Observemos ahora dos ciclos: uno, el de 25.920 años a que nos referimos en el Módulo B acápite 54; el otro, más amplio, de 64.800 años, relacionado numéricamente con aquél. Una manera de verlos es divididos en cuatro partes iguales, en cuyo caso cada una de las fases del primero sería de 6.480 años y las del segundo de 16.200. Pero otra forma tradicional de subdividir estos ciclos, que nos da otra perspectiva sobre los mismos, es la que obtenemos utilizando la ley de la *Tetraktys* pitagórica (10 = 1 + 2 + 3 + 4), en cuyo caso se asigna a cada una de las edades los siguientes números:

	10 Ciclo de:	25.920 años	64.800 años
=	4 + <i>Satya Yuga</i>	= 10.368 +	25.920 +
	3 + <i>Treta Yuga</i>	= 7.776 +	19.440 +
	2 + <i>Dvapara Yuga</i>	= 5.184 +	12.960 +
	1 <i>Kali Yuga</i>	= <u>2.592</u> =	<u>6.480</u> =
		25.920	64.800

De ahí que desde el punto de vista del primer ciclo pueda verse el comienzo del *Kali Yuga* en una fecha muy cercana al siglo VI a. C. (hace 2.592 años), mientras que desde la perspectiva del segundo ese comienzo se remontaría a 6.480 años antes del fin de ciclo. En todo caso es notable observar que los datos de la tradición nos muestran que ambos ciclos están llegando a su final, y que nos encontramos en un punto de transición, hecho que a su vez anuncia el advenimiento de una nueva Edad.

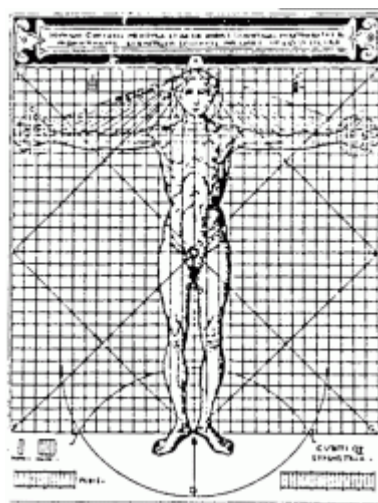
3 ARITMOSOFIA

Las Magnitudes Lineales y Sus Proporciones. Las civilizaciones del

Extremo Oriente y las precolombinas han tomado al número cinco como su modelo matemático. Los pitagóricos lo han hecho con el número diez. Esto supone una perfecta concordancia puesto que el cinco corresponde al módulo de los dedos de una mano y el diez al de las dos. La mano, o las dos manos (y aun en algunos casos la suma de los dedos de las manos y los pies = 20), han constituido el modelo numérico de donde derivaron todos sus conocimientos macrocósmicos y microcósmicos, que desde luego no son poca cosa, ya que con este módulo construyeron las extraordinarias civilizaciones que hoy nos asombran y llegaron a calcular las distancias y revoluciones de las estrellas, incluso el tercer movimiento, como de trompo, de la tierra, llamado precesión de los equinoccios, que ella efectúa cada 25.920 años. Esto se debe a las analogías que establecieron entre todas las cosas y que la ciencia más moderna y su instrumental confirman, pues es obvio que innumerables generaciones de hombres –aunque viviesen 900 y 700 años como en la Biblia se afirma– no podrían tener una experiencia de este último hecho. Daremos sólo un breve ejemplo de las proporciones lineales referidas a las potencias de diez (las dos manos).

Si el hombre es diez a la cero potencia (10^0), podríamos decir que su habitación es 10^1 . Diez a la segunda potencia (10^2) sería el campo que labra un agricultor y que rodea su casa. 10^3 sería equiparable a la comarca que habita, mientras que 10^4 constituiría su provincia y 10^5 su país. Diez a la sexta potencia (10^6) sería su continente y 10^7 el mundo entero. 10^8 constituiría el sistema solar y 10^9 el Universo infinito; en ese caso diez a la décima potencia ¿qué sería?

Se quiere destacar que la serie decimal es especialmente apta para las medidas lineales, mientras que la basada en el seis –o en su mitad el tres, y su doble el doce– y particularmente en el nueve (igual a 3^2 ó a $3 + 6$) está relacionada con las medidas o módulos circulares, es decir aquellos que tienen evidente conexión con el perímetro de la circunferencia (360°).



4 ALGUNAS ADVERTENCIAS BASICAS

– Todos los sabios y todas las antiguas y altas civilizaciones han destacado al símbolo y a la vía simbólica, como vehículo esotérico y mágico de realización, para acceder a los arcanos más secretos y ocultos de los misterios cosmogónicos, es decir, del Hombre y del Universo.

– Debemos considerar la diferenciación que hay entre lo esotérico y lo exotérico, como dos lecturas diferentes –y opuestas– de la realidad. Lo esotérico se relaciona con lo invisible, oculto y secreto, tal el punto central del círculo (o eje de la rueda); y lo exotérico con lo periférico, superficial, externo y la circunferencia (que se realiza tomando al punto como principio de partida) y asimismo con el movimiento cambiante de la rueda.

– Lo más pequeño es lo más poderoso.

– Como bien se dice, la Enseñanza llega cuando el estudiante está a punto para recibirla. A saber: cuando su necesidad es absolutamente imperiosa.

5 NOTA:

A esta altura de la Enseñanza pudiera ser que usted todavía no supiera o comprendiera con claridad qué es verdaderamente el contenido de este manual. No lo dé entonces por sabido –como suele ser lo habitual– y vuelva a estudiarlo releyendo en profundidad y con suma lentitud (retardando el tiempo) todo lo que en él se contiene. Es mucho más noble y productiva esta humildad, o mejor, esta franqueza para con uno mismo, que suponer lo que aún no se sabe o colocar una rápida etiqueta a aquello que se quiere despachar para salir otra vez del paso. Estas relecturas le brindarán más de una sorpresa y le ofrecerán numerosas perspectivas, con las que en este momento, acaso, usted no creía contar. Pensamos que es válida y nos está permitida la sugerencia anterior avalada por la experiencia en la realización de nuestro Programa.

6 EL MAESTRO

Queremos aquí decir unas palabras sobre algunas malversiones vinculadas al "maestro" propias de la confusión en que se existe, las que obedecen a una dialéctica descendente del ciclo que Occidente y su influencia mundial ejemplifican, ya que este pensamiento profano se ha infiltrado en el globo entero. No nos referimos exclusivamente a determinadas apreciaciones que se hacen sobre el particular, involucradas con el simple poder personal en cualquiera de sus formas, ni a las versiones "cinematográfico-televisivas" sobre el tema. Tampoco a una forma de "sublimación", tanto sea ésta de los temas que se enseñan, como de aquéllos que los imparten. Se teme siempre en estos casos una falsa perspectiva respecto a la auténtica espiritualidad, la que es suplantada por adhesiones afectivas, o empañadas por la penumbra de una "creencia" demasiado materializada. Todas estas posibilidades pueden encuadrarse en una perspectiva lineal y estrecha, en una visión literal y –aunque no se quiera– racionalista, cuando no sentimental y seguramente dependiente. Nos estamos refiriendo a las falsas ideas acerca del "Maestro Superman", aquél que posee mayores poderes físicos y psíquicos que los demás mortales, y al tabú de los

"dones" y "ascetismo" de este personaje, al que se le destaca por sus egos, y no por sus Enseñanzas Metafísicas directamente conectadas con el Espíritu. Para peor, como algunos de estos "poderes" y "dones" simbólicos son verídicos respecto a aquéllos que van superando sus pruebas de Iniciación –aunque jamás vistos desde una perspectiva groseramente materializada– se crean muchas confusiones que son tales si no somos capaces de resolverlas.

En rigor, en la Tradición Hermética y la Alquimia, la Doctrina y la Enseñanza que el estudiante aprende es una sola y ésta es el Conocimiento de la Cosmogonía, a saber: la interpenetración de otros tiempos, espacios, ritmos y estados de conciencia distintos de los ordinarios, las que son realidades tan auténticas –cuando menos– como las concepciones tomadas del cúmulo de esfumaturas e ineficiencias que nos ofrece la sociedad contemporánea. En esta tradición los introductores e iniciadores no son considerados "maestros" en el sentido de ejercer una función de tipo psicológico o de autoridad institucional, o mismo de ejemplaridad en determinados usos y costumbres que el mundo puede cambiar una y otra vez a su antojo de acuerdo a sus modas que perennemente se quedarán en la relatividad de las formas. No se hace pues tanta cuestión con esto del "maestro", porque se enseña que la Realización es individual y que debe lograrla cada cual por sí, ineludiblemente. Por lo que se aconseja al lector que no ponga en otros lo que en verdad debe trabajar en sí.

Debemos recordar que, según Platón, su maestro Sócrates identificaba su función con la de un obstetra, lo que equivale a decir que no consideraba su oficio como algo idealizado y magisterial según lo imaginan nuestros contemporáneos. El verdadero Maestro es una energía celeste que se hace en nosotros puesto que en nuestra interioridad existe esa posibilidad. El auténtico Maestro es divino, es el Cristo interno, como lo fue para los cristianos primitivos y como lo es para todos aquéllos que no tienen una visión infantiloides de las cosas. La dificultad de aceptar las enseñanzas de este Programa y realizarlas reside en esta cuestión, es decir, que el lector debe hacer su trabajo por sí, a la intemperie, en soledad, sin el amparo que le brinda lo que vulgarmente se entiende por un maestro, la identificación con una etiqueta o esta o aquella "institución" más o menos aceptada por el medio.

7 EGIPTO

"... dado que el país santo de nuestros antepasados se halla en el Centro de la Tierra y corresponde a la zona media del cuerpo humano, santuario del corazón, habitáculo del alma, por esta razón, hijo mío, los humanos de esta región, no menos dotados que los demás por lo que hace al resto del cuerpo son excepcionalmente más inteligentes que los restantes y más sabios, dado que han nacido y crecido en el lugar del corazón." (Hermes Trismegisto, *Enseñanzas Secretas de Isis a Horus*.)

La importancia de Egipto en la historia de nuestra tradición es fundamental, ya que *Kemi* (nombre dado al Egipto antiguo, que significa "tierra negra", origen de la palabra Alquimia), es cuna de toda la cultura

occidental y particularmente del Hermetismo.

Según Plutarco, los egipcios comparan su tierra a un corazón que representa también al cielo. Esta visión, que concibe al espacio habitado por el hombre como un reflejo de lo celeste y como una región central y sagrada es común a toda civilización que proviene de la Tradición Primordial, como es el caso de la egipcia, que comparte con las altas culturas las verdades esenciales.

Thot, el dios egipcio que posteriormente tomará entre los griegos el nombre de Hermes, es el que enseña a Isis el arte sacerdotal que esta diosa transmitirá a su hijo Horus. Estos misterios pasan a los hierofantes, guardianes y transmisores de una Sabiduría divina y esotérica que se deposita y revivifica en los símbolos, mitos y ritos de esa gran cultura, que con otras formas será también conocida por griegos y romanos y por el Occidente medieval y renacentista.

El descuartizamiento de Osiris a manos de Seth y la restitución que de su cuerpo realiza Isis, uniendo lo disperso, ha sido en Occidente el modelo simbólico de la Iniciación (muerte y resurrección). Guiados por Hermes y con el auxilio de Isis, viajan los muertos hacia la verdadera morada, en un trayecto que es análogo al viaje iniciático. Isis en Egipto, como Deméter en Eleusis, es la que instituye las iniciaciones entre los hombres y la que enseña sus ritos.

Es clara la relación entre Egipto y la cultura judía. Recordemos que José, el hijo de Jacob, fue vendido por sus hermanos a unos mercaderes ismaelitas que le llevaron a Egipto, y gracias a sus dotes adivinatorias llegó a ser virrey, gobernando como otro faraón. Allí recibió posteriormente a su padre y sus once hermanos (Génesis, 37 a 50) y a partir de ellos las doce tribus de Israel se engendraron en tierras egipcias en las que permanecieron hasta tiempos de Moisés, que como es sabido fue educado en la corte faraónica.

Es interesante también observar que José y María con el niño Jesús, por consejo de un ángel que apareció en sueños, huyeron a Egipto para escapar de la matanza de Herodes, "a fin de que se cumpliera lo que había pronunciado el Señor por su profeta, diciendo: 'De Egipto llamé a mi hijo' "(Mateo, 2, 15). Algunos afirman que Jesús regresó a ese país durante su vida oculta.

Existe un paralelismo indiscutible entre los dioses egipcios y los de las mitologías griega y romana, lo que demuestra una clara influencia de la cosmovisión egipcia sobre la grecorromana, lo cual se confirma con el hecho de que varios pensadores presocráticos, encabezados por Pitágoras, recibieron buena parte de su formación directamente de los iniciados egipcios, que habrían transmitido a este último muchos de los conocimientos matemáticos, geométricos, musicales y astronómicos que han nutrido nuestra cultura hasta el día de hoy.

También es notable que haya sido en Alejandría, en el delta del Nilo, donde se diera una asombrosa reunión de sabios de diversas tradiciones, en los siglos II, III y IV de nuestra era, produciéndose una síntesis de la gnosis egipcia, griega, romana, judía y cristiana, que desde allí pasó al Occidente

medieval, iluminando toda la historia de Europa y Próximo Oriente.

El antiguo Egipto se ubica en el origen del *Kali-Yuga* y con seguridad es el puente que une a esta era con las anteriores. Las similitudes entre esta civilización y las culturas americanas precolombinas (especialmente en el simbolismo constructivo) han hecho pensar a muchos que ambas provienen de la desaparecida Atlántida.

8 ¿PERFECCION O PERFECCIONISMO?

¿Por qué? ¿Por qué el infinito amor del Universo se manifiesta en la confrontación de sus criaturas? ¿Por qué el terremoto de la ilusión? ¿Para qué existe un mundo imperfecto donde el mal y la injusticia señorean?"

Tratemos de reflexionar: ¿quién es el que habla, el que divaga de esta manera? Respuesta: un perfeccionista, un interesado en cambiar el rumbo de las cosas, el plan divino. Y podríamos repreguntar a ese personaje ¿De qué serviría crear lo mejor de acuerdo a las normas de una organización ilusoria basada en los beneficios de la ciencia y la salud? ¿Quién pudiera "mejorar" de acuerdo a lo establecido por una entidad imaginaria? En todo caso ¿por qué se debería "mejorar" y en qué aspecto? y ¿quién sería capaz de certificar esas "mejoras", ese status anímico, ese "confort espiritual"? Todo hombre es mortal, tarde o temprano acaba; su viaje verdadero es un retorno a los orígenes. El ego hoy llamado deseo de "perfección" relativo a ciertos tesoros, que no son siempre el sexo o el dinero, sino que constituyen para cada cual lo que imaginariamente cree ser o sus aspiraciones al respecto, es algo peligrosísimo; una manía que puede ser asesina.

Educar a otros en el error; ya sea en el de una psicología higiénica, o en el de una moral legalista, o una cultura desodorizada (cuando no se los lanza a una competencia sin meta verdadera) es acceder al caos aunque parezca lo inverso. Es pretender "lo mejor" dejando lo bueno de lado.

Si la perfección es buena y deseable, el perfeccionismo puede llegar a ser lo contrario de ella. De otro lado la perfección es algo difícil de obtener y el perfeccionismo algo demasiado fácil de lograr, hasta el punto de constituirse en algo mecánico, completamente alejado de la sensibilidad. Toda perfección de alguna manera es una imagen de la Perfección y por lo tanto una aspiración por aquello que se desconoce y se ansía recibir. El perfeccionismo es activo y pretende efectuar logros para utilizar dividendos. Esta actitud es racional mientras que la primera es intuitiva. En términos cristianos la perfección aspira a la Voluntad del Padre, mientras que el perfeccionismo tiende a la voluntad del hombre. En esos mismos términos se afirma: "Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es Perfecto", pero está bien claro que ese Padre Celestial no está preocupado por fomentar su propia perfección, constituir la demagogia ni por "cultivar su espíritu". Desde luego que hay una identidad entre ese Padre y el Cosmos, porque de ninguna manera El está fuera de su propia expresión. Si el lector de Agarthá tiende a la perfección, no es por un perfeccionismo autosuficiente que presume de bastarse a sí mismo, impresionar a terceros, o instituir fábulas. Por el contrario, sus estudios,

meditaciones, ejercicios y prácticas tienden a la identificación con las leyes y comprensión del Cosmos, pues de este modo conocerá la perfección del Padre.

9 EL TRABAJO

En el tercer capítulo del Génesis se narra cómo Yahvé le dijo a Eva: "Multiplicaré los trabajos de tus preñeces", y a Adán: "Por ti será maldita la tierra, con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida; te dará espinas y abrojos y comerás de las hierbas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan."

Es importante destacar que esto sucede a consecuencia de la tentación de la serpiente y la ingestión del fruto prohibido, o sea, como una pena, inmediatamente antes de ser expulsados del Paraíso. En otros lugares de este manual se ha mencionado el significado de la Caída en relación con las Eras y Ciclos, y el del simbolismo del Paraíso, vinculado a un "estado edénico", donde, por cierto, todo esfuerzo resultaba innecesario, estado que se espera recuperar. Sin embargo nos interesa tratar aquí el tema del trabajo, y en particular señalar el concepto totalmente equivocado que sobre él posee la sociedad en que vivimos, lo que constituye a veces un verdadero impedimento para la Enseñanza que esta Introducción a la Ciencia Sagrada propone.

Nos referiremos en primer lugar a la primacía de la contemplación sobre la acción, idea presente en el hinduismo, el budismo, el judaísmo, el islam, y en general en todas las tradiciones. En el cristianismo esto resulta nítido. Cuenta Mateo (VI, 26-30) que Jesús dijo, en el célebre Sermón de la Montaña: "Mirad cómo las aves del cielo no siembran, ni siegan, ni encierran en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? ¿Quién de vosotros con sus preocupaciones puede añadir a su estatura un solo codo? Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Aprended de los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan ni hilan. Pues yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos." Es conocida también la vinculación simbólica que las dos hermanas de Lázaro, Marta y María (la acción y la contemplación), tienen al respecto, y el juicio del Maestro sobre cuál de las dos lleva la mejor parte.

De otro lado podemos observar sin esforzarnos demasiado que esta preferencia por la contemplación es totalmente ajena al medio en que vivimos, signado por una incesante acción, por una proyección de deseos que por ser tales jamás podrán cumplirse, por una angustia e insatisfacción permanentes que desembocan en la ignorancia y necesariamente en la violencia y la destrucción. Pero lo que verdaderamente es alarmante es que esta acción –cualquiera que sea el sentido que ella tenga– es considerada como un bien en sí; a tal punto que discutirla o no practicarla es ser mal visto, o condenado por ese medio, pues el tema ha pasado a ser una cuestión moral nacida de la asociación trabajo-bondad. Sin embargo queremos aclarar que nada tenemos en contra de un trabajo que sería verdaderamente sagrado, y

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

